

Promoviendo la salud y el bienestar de los adolescentes de 10 a 14 años

¿POR QUÉ HACERLO?



Los especialistas en salud infantil afirman que los primeros años de la adolescencia, en especial, constituyen un periodo esencial en la vida de una persona. Además de los cambios físicos, cognitivos y emocionales que se producen antes y durante la pubertad, aquellos que tienen entre 10 y 14 años, adquieren información, adoptan actitudes y experimentan conductas que podrían afectar su salud y bienestar en el futuro. La calidad de la información recabada sobre el sexo y la reproducción, sus actitudes sobre la sexualidad y los roles de género, así como el inicio de su actividad sexual a temprana edad son algunos de los temas más importantes de los adolescentes entre 10 y 14 años— y los adultos que se preocupan por ellos.

La información y el apoyo, son necesarios en esta etapa de la vida del adolescente entre 10 a 14 años. Los estudios demuestran que los adolescentes comprendidos en estas edades, tienen poco conocimiento de la pubertad y de su fertilidad emergente; desconocen sobre el proceso del embarazo, así como sobre las infecciones transmitidas sexualmente (ITS), incluyendo el VIH. En la etapa de la pubertad, los adolescentes están internalizando los conceptos culturales sobre lo que significa ser un hombre y una mujer. A menudo son guiados por sus padres, profesores, líderes comunitarios y sus pares, hacia decisiones que reflejan la desigualdad de género y que afectan directamente los comportamientos y actitudes relacionados a la salud.

El desconocimiento que impide ser defensores de sí mismos junto con una falta de información sobre la fertilidad o la prevención de VIH puede tener consecuencias fatales para los jóvenes.

Por ejemplo, si los adolescentes desconocen sobre la fertilidad y cómo prevenir un embarazo, al tener relaciones sexuales sin protección la joven corre el riesgo de quedar embarazada y dar a luz cuando su cuerpo (físico, psicológico y social) aún no está preparado para dicho acontecimiento. El embarazo y dar a luz muy joven está relacionado con problemas serios de salud; las adolescentes de 10 a 14 años tienen cinco veces más probabilidades de presentar complicaciones durante el embarazo, hasta de morir dando a luz, que las mujeres de 20 a 24 años. Es más probable que sus bebés mueran también. La primera experiencia sexual para muchas adolescentes de 10 a 14 años es forzada o no deseada, a menudo por adolescentes mayores o adultos. Los programas para adolescentes de 10 a 14 años que comunican información veraz, clara, completa y oportuna sobre la pubertad y la salud sexual y reproductiva, así como fomentar el auto-estima, auto-eficiencia y las habilidades de resolución, pueden no solamente salvar vidas, sino también mejorarlas. Programas para adolescentes de 10 a 14 años que integran y desarrollan en sus intervenciones normas de género positivas contribuyen a disminuir la desigualdad de género que está arraigada a muchos de los problemas/riesgos que enfrentan los adolescentes de 10 a 14 años — tener hijos a temprana edad, adquirir alguna ITS incluyendo el VIH, y la violencia por motivos de género.



USAID
FROM THE AMERICAN PEOPLE

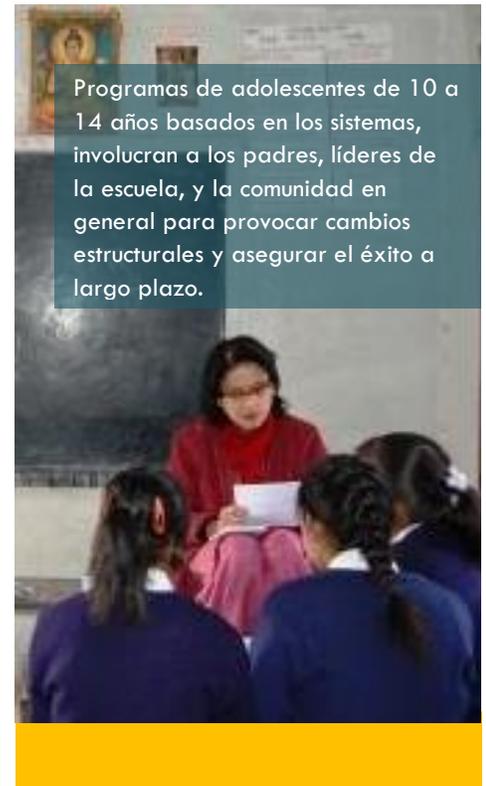


HACIÉNDOLO BIEN

Reconociendo que existen menos programas de salud sexual y reproductiva para los adolescentes entre 10 y 14 años que para los adolescentes mayores, cada vez hay más interés en llegar a este grupo importante y a los adultos que forman parte de sus vidas. Recientemente, el Instituto de Salud Reproductiva de la Universidad de Georgetown (IRH) escribió un informe, **Alcanzando a los Púberes: Avanzando las Prácticas de Programa, Investigación y Evaluación**, el cual se basa en una consulta técnica con 30 consultantes y representantes de organizaciones que se enfocan en la salud reproductiva y el bienestar de la niñez, adolescencia y juventud. De acuerdo a las experiencias compartidas de los participantes y una revisión literaria, patrocinado por IRH, de los 18 mejores programas para púberes vistos hasta el momento, se llegó a un consenso sobre las lecciones aprendidas importantes y el camino a seguir, y se resume a continuación.

LECCIONES APRENDIDAS

- Como parte de un programa con un enfoque multi-facético, desarrollar planes de estudio basados en la investigación formativa para llegar a los adolescentes de 10 a 14 años. Un programa multi-facético está compuesto de intervenciones que son holísticas y que a la vez se refuerzan para abarcar los temas de esta población. La currícula proporciona un contenido estandarizado y un plan de estudio que sigue un orden estratégico y que brinda instrucciones, materiales, y actividades de aprendizaje. Enfoques basados en un currículo facilitan la evaluación y la aplicación a escala.
- Reflejar la diversidad de los adolescentes de 10 a 14 años en el diseño del programa. Por ejemplo, es conveniente juntar a esta población, reconociendo que no todos los individuos dentro de este rango de edad están en la misma etapa al mismo tiempo. Entender los cambios que ocurren durante la pubertad y cuándo ocurren en las niñas en comparación a los niños, tienen implicaciones importantes para el contenido del programa.
- Ayudar a los adolescentes de 10 a 14 años a explorar y enfrentar las normas de género, puede servir como una “puerta de entrada” para mejorar una amplia gama de resultados. Puesto que actitudes más equitativas y respetuosas pueden producir comportamientos importantes relacionados a la salud, estas actividades pueden contribuir para llegar a los resultados de salud esperados, como el empoderamiento de la mujer, mejoramiento de la comunicación, la toma de decisiones compartida, el uso de condones, el uso de anticonceptivos, el acceso a servicios de salud, y la no-violencia.
- Usar la metodología adecuada. Con este grupo, las charlas breves, presentaciones de diapositivas y lecturas no son tan efectivas como metodologías de aprendizaje más participativas que permiten que los adolescentes tomen un rol activo y transformativo en sus propias vidas, mientras exploran y analizan sus actitudes, valores, y futuras intenciones. Proporcionar un espacio seguro para la discusión de temas delicados entre los dos sexos.
- Capacitar a los profesores y otros facilitadores. Durante su formación deben prepararse para abordar temas como la pubertad, sexualidad, equidad de género, y derechos sexuales y reproductivos, basados en el respeto a la interculturalidad.
- Usar un enfoque basado en los sistemas: Involucrar a los padres, líderes de la escuela y de la comunidad en general para provocar cambios estructurales que aseguran el éxito y la sostenibilidad. Como parte de este enfoque, ofrecer mini-cursos para los padres donde puedan aprender la misma información que sus hijos e hijas, en cuanto a la salud sexual y reproductiva, así como analizar las actitudes de género, usando sus propias experiencias en esa etapa de su vida (pubertad). Esto puede estimular una comunicación más positiva entre padres, hijos e hijas.



Programas de adolescentes de 10 a 14 años basados en los sistemas, involucran a los padres, líderes de la escuela, y la comunidad en general para provocar cambios estructurales y asegurar el éxito a largo plazo.

EL CAMINO A SEGUIR

- Haga correr la voz que los adolescentes de 10 a 14 años representan un grupo que es a la vez vulnerable pero lleno de promesas – y que programas efectivos que llegan a ellos y a sus padres pueden tener un impacto significativo en su salud y bienestar en el futuro.
- Abogar por la inclusión de programas de salud sexual y reproductiva específicamente para los adolescentes en los portafolios de los donantes y las organizaciones que se interesan en la niñez, adolescencia y juventud. Buscar el apoyo de compañías del sector privado para que inviertan en las futuras generaciones.
- Mejorar la evaluación: incluir enfoques participativos y longitudinales; y explorar diferentes maneras para medir los programas, incluyendo cambios relacionados al género. Difundir los resultados ampliamente.
- Incluir, desde el comienzo, planes para aplicar a escala los programas exitosos.
- Integrar otras disciplinas. Para reflejar la "ecología social" de la vida de los adolescentes de 10 a 14 años, es necesario incorporar el abordaje en temas sobre salud mental, el trabajo social, y la educación en programas de salud pública.
- Ir más allá del currículo. Formar asociaciones con escuelas, servicios de salud y organizaciones basadas en la fe para promover la salud y el bienestar de los adolescentes de 10 a 14 años.
- Explorar nuevas tecnologías, como los celulares, para llegar a los adolescentes de 10 a 14 años.

CONTÁCTENOS

Para obtener más información, el reporte de la consulta técnica, o la revisión literaria de los programas para adolescentes de 10 a 14 años, escriba a irhinfo@georgetown.edu.

El Instituto de Salud Reproductiva de la Universidad de Georgetown contribuye a una serie de iniciativas de salud y se dedica a ayudar a mujeres y hombres a tomar decisiones informadas con respecto a la planificación familiar proporcionándoles opciones naturales, sencillas y eficaces. Para obtener más información acerca del Instituto, dirijase a www.irh.org.

Esta publicación y el proyecto que describe fueron apoyados por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional bajo el Convenio de Cooperación HRN-A-00-97-0001 1-00.

Institute for Reproductive Health

Georgetown University
4301 Connecticut Avenue, NW
Suite 310
Washington, DC 20008
Tel. 202-687-1392
Fax: 202-537-7450
irhinfo@georgetown.edu

IRH Guatemala/Proyecto FAM

Avenida La Reforma 12-01 Zona 10
Edificio Reforma Montúfar
Torre "B", 4o. nivel, Oficina 403
Guatemala, C.A.
Tel: + 502-2332-3641
Tel: + 502-2332-7502
irh.guatemala@gmail.com